



!Otra vez la burra al trigo!

Política Nacional, 14/08/2012

"¿Cómo que no gané? !Me robaron! !Me robaron!"

Si no mal recuerdo en las elecciones presidenciales del 2006 el señor López Obrador nos salió primero conque le habían robado un tipupchal de votos, el robo, según dijo recién terminados los cómputos distritales, había sido físisco, es decir, con la supuesta desaparición de boletas electorales marcadas a su favor, pero cuando se vió materialmente imposibilitado para comprobar, ni siquiera ante los medios de comunicación masiva, mucho menos ante tribunales, sus infundados y mezquinos dichos salió con el cuento de que el robo había sido electrónico valiéndose de no sé que complejas y amañadas fórmulas matemáticas que habían sido introducidas en las computadoras del IFE. Esto, como todos sabemos, tampoco fue real y tampoco lo pudo comprobar. La razón es muy simple, jamás existió el mentado fraude y todos los partidos políticos, incluyendo su coalición poseían copias perfectamente legibles de todas y cada una de las actas de casilla y de los distritos, era, y es, materialmente imposible robarse un méndigo voto, aunque se tuviese la peor voluntad, la peor ética personal y profesional y, como dirían los españoles, también se tuviera "muy mala leche". Además, cualquier experto en computación, medianamente competente, hubiese detectado, prácticamente de inmediato, cualquier posible alteración en las computadoras del IFE y me imagino que el PRD tendrá entre sus militantes y simpatizantes algunos cuantos expertos en la materia. Con todo el señor siguió, sigue y todo parece indicar que seguirá gritando por doquier !Me robaron! !Me robaron! !Quiero mi paleta presidencial!

"Quien no aprende de sus errores está destinado a repetirlos".

Este segundo subtítulo no va dirigido al ególatra tabasqueño, sino a sus seguidores, principalmente a los más fanáticos y cegatones porque está claro que al primero lo único que le interesa es satisfacer su enorme y malherido egote y podrán pasar cinco elecciones presidenciales más en las cuales nos tendremos que aguantar, una y otra vez, hasta el hartazgo, la misma tonadita y cantaleta. Entiendo perfectamente que exista un desaliento, y hasta una frustración ampliamente extendida en varios sectores de nuestra sociedad porque la relativa, y no tan sólida como quisiéramos, estabilidad macroeconómica no se ha visto reflejada con claridad en los bolsillos del mexicano de a pie, ni del que anda en carcachitas casi destartadas. Es válido, legítimo y hasta deseable, que nos inconformemos, por citar un ejemplo: Con el hecho de que nuestro sistema tributario apapache, hasta el punto de llegar a la ignominia, a un minúsculo, pero muy poderoso círculo de 300 macro empresarios permitiéndoles toda clase de abusos y atiborrarse los bolsillos a más no poder mientras al común de los mortales nos clavan los colmillos con singular saña, no me considero un hombre de izquierda (no encuentro en México a ninguna que me represente), sin embargo percibo y comprendo que mucha gente se sienta aplastada y abusada, pero tales percepciones (muchas justificadas plenamente) no deben cerrarnos los ojos ni orillarnos a caer, como corderitos rumbo al matadero, en las feroces, aunque muy bien camuflajeadas, garras de un mesías tropical obstinado con el poder por el poder mismo. Tampoco deben tales sentimientos y percepciones, cerrarnos los ojos a sus grandes defectos, humanos y políticos. ¡No! No compremos semejante boleto, es muy caro por cualquier lado desde el que se le quiera ver: económico, político, cultural y sobre todo, por encima de todo: social. Ya hemos comprado como sociedad y como país ese boleto, ya comprobamos que es sumamente oneroso y que es falso, que a nada constructivo nos conduce, aprendamos de nuestros errores. **"Quien no aprende de sus errores está destinado a repetirlos"**. Y esto último, es a lo que el señor AMLO le apuesta.

Hagámonos cargo de nosotros mismos.

Desde este espacio, yo hago una sencilla, pero consciente invitación, para dejar a un lado las marchas estériles que nomás

nos confrontan, abruman y estorban, a dejar a un lado “las tomas del IFE, Televisa o cualquier otro organismo u empresa” y al mismo tiempo a estar muy pendientes de nuestra realidad nacional, local, municipal, familiar y personal. A saber quién es nuestro diputado, distrital, plurinominal o federal, a tener en forma constante noticias frescas de qué es lo que está haciendo o dejando de hacer y cuáles son sus verdaderas motivaciones. A empaparnos de la marcha de la economía, a presionar para que se haga, a la voz de ya, una verdadera Reforma Fiscal, no una mísera parca y mal elaborada “miscelánea fiscal” más. A ver que se eliminen, de una buena vez y por todas, los llamados “regímenes especiales” de nuestro mal parchado sistema tributario. A cambiar las reglas para evitar que partiditos políticos como el Verde Ecologista de México, Nueva Alianza, P.T. y otros más dejen de existir pues ya no queremos más negocios de familia o de grupo viviendo, como reyes, a costa de los impuestos que nosotros pagamos. Atendamos a este, y a muchos otros “detalles” de nuestra vida nacional, que el verdadero cambio vendrá por esa vía y no por ninguna otra. Despertemos a la voz de ya para que en el año 2018 no estemos otra vez más conque ya volvió **OTRA VEZ LA BURRA AL TRIGO.**